

## PLAZA PUBLICA

### Contienda en el XXII Distrito El Caso del Priísta Asustado Un Sitio Donde Poner Atención

Por MIGUEL ANGEL  
GRANADOS CHAPA

Muy probablemente, donde Enrique González Flores sea el candidato priísta más nervioso y asustado de los 300 que el partido postuló en todo el país. Tanto teme perder, a pesar de

la estructura y la tradición del PRI, que hasta ve moros con tranchete: piensa, por ejemplo, en el colmo de la exageración, que no recibe suficiente ayuda del delegado en Coyoacán... porque éste es partidario de los comunistas, aunque sea bien sabido que nada se parece menos a un marxista que don Leopoldo Sánchez Duarte, y aunque haya constancias de que un subordinado de éste se muestra entusiasta obstruidor de los trabajos políticos de la oposición.

No le falta razón a don Enrique para estar temeroso. Como reza el dicho común, al ser proclamado candidato a diputado por XXII distrito, se sacó el tigre en la rifa. Y ya no sabe qué hacer con él. Por un lado, él mismo no sería un aspirante idóneo casi en ninguna parte. Tiene una experiencia política reducida y confundida, además, con los negocios a que se ha dedicado.

En efecto, don Enrique se dedica a la venta de equipos médicos, actividad en la que parece que no le ha ido tan mal, lo que le permitió acercarse a don Carlos Sansores Pérez probablemente por eso de las afinidades. En ejercicio de sus negocios, don Enrique le vendió instrumental médico al PRI, por lo que ahora, muy elegantemente, en el "curriculum" que publica su partido, puede leerse que González Flores "fue promotor de la instalación de 57 consultorios médicos patrocinados por el propio instituto político". Para su mal, don Enrique fue uno de los pocos sansoristas a los que no derribó el viento de la sustitución de mandos en el PRI.

Por otro lado, por lo menos tres de los partidos de la oposición, la real y la fingida, tienen candidatos que serían temibles en cualquier circunscripción, y lo son más enfrentados a un adversario débil como don Enrique.

En efecto, el Partido Socialista de los Trabajadores destinó allí a Graco Ramírez Abreu, uno de los integrantes (con Rafael Aguilar Talamantes y Rafael Fernández Tomás) de la "troika" dirigente de ese partido, cuya sospechosa vinculación con el gobierno anterior y con grupos extranjeros fue hecha notar ayer en "los intocables" por don José Luis Mejías. Es cierto que Ramírez Abreu participa por vez primera como candidato, pero los recursos de que disfruta su partido le permiten realizar una campaña digna de mérito.

Javier Blanco Sánchez es el candidato del Partido de Acción Nacional. Joaquín Gamboa Pascoe, el poderoso dirigente ce-temista del Distrito Federal, mordió el polvo ante este panista que ha llegado varias veces a la Cámara, ya como diputado de

partido, ya como triunfador de mayoría. La sola experiencia de Blanco Sánchez en campañas electorales, sobre todo a lo que hace a visitas domiciliarias, lo harían un candidato temible, condición que se intensifica por la aureola de arrollador de priístas con lo que se le ha ornado.

Por si fuera poco, el Partido Comunista Mexicano designó candidato en ese distrito a uno de sus principales miembros, Evaristo Pérez Arreola, uno de los constructores del Sindicato de Trabajadores de la UNAM, que lo ha dirigido desde su fundación en 1972. Piénsese lo que se piense de este líder (imposible dejar de recordar su lamentable intervención en apoyo de Martínez Domínguez inmediatamente después del 10 de junio), no puede negarse que se trata de un hombre con empuje popular y con dotes de dirección. Si a ello se le agrega la eficacia del aparato del Partido Comunista, y las condiciones depauperadas que privan en los pedregales que forman buena parte del distrito de que hablamos, se comprenderá que particularmente la fuerza del PCM se haya convertido en el mayor problema para el PRI. Ello explica la íntensísima e inescrupulosa batida que en todos los frentes están emprendiendo autoridades y cuadros priístas contra los militantes del PCM. No sólo golpean a algunos de los activistas, sino que cuando éstos se presentan a denunciar las agresiones, les vuelven el chorro por el palito y los detienen, como si ellos fueran los agresores. No sólo obligan a empleados de la sección de aguas a que se inscriban en ese distrito para reforzar el caudal de votos priístas, sino que, sorprendidos en la acción, vuelven la denuncia contra el PCM y acusan a Pérez Arreola de haber inscrito en el padrón distrital a 5,000 personas, reclutadas entre trabajadores de la UNAM y aspirantes a serlo, que de ese modo buscarían ganarse una plaza.

El temor ante la fuerza de los tres candidatos mencionados conduce al PRI a excesos criminales como el de aprovechar (no nos atrevemos a imaginar siquiera que también a causar) una súbita escasez de agua en algunas zonas del XXII distrito para obligar a los pobladores de la zona a aprovisionarse de ese líquido en el único lugar donde se le encuentra... que es nada menos que la sede distrital del PRI.

El PC amenazó con responder violentamente a la violencia. Hará mal en ceder a la provocación. Si se abstiene de hacerlo, permitirá que la atención nacional puesta en ese distrito sea el mejor testigo de lo que allí ocurra el domingo.

Viernes 29 de Junio 70

"Plaza Pública"